

Gente que sirve

A veces, utilizamos esa expresión. Alabamos a una persona porque sirve para las matemáticas, o para el deporte, o para la danza, o para la investigación, o para hacer reír... Y todo eso está muy bien... Pero, ¿cuándo nos fijamos en la gente que, sencillamente, sirve a los demás? Gente que está en la vida con una actitud de servicio, de disponibilidad, de prontitud... Una actitud alegre... Porque servir con queja y amargura no es verdadero servicio, sino servilismo. Gente entera, de una pieza, que elige estar en la vida como Jesús, como el que no vino a ser servido, sino a servir.

Si la nota dijese:

*“Una nota no hace melodía...”
no habría sinfonías.*

Si la palabra dijese:

*“Una palabra no puede hacer una página”
no habría libros.*

Si la piedra dijese:

*“Una piedra no puede levantar una pared...”
no habría casas.*

Si la gota de agua dijese:

*“Una gota de agua no puede formar un río...”
no habría océanos.*

Si el grano de trigo dijese:

*“Un grano de trigo no puede sembrar un campo...”
no habría cosechas.*

Si la persona dijese:

*“Un gesto de amor no puede ayudar a la humanidad”
no habría justicia, ni paz, ni dignidad,
ni felicidad sobre la tierra de los hombres.*

*Como la sinfonía necesita cada nota,
como la casa necesita cada piedra,
como el océano necesita cada gota de agua,
como la cosecha necesita cada grano de trigo,
la humanidad entera tiene necesidad de ti,
allí donde estés.*



Lectura de la Palabra:

Decía Jesús a la gente: ¿A qué se puede comparar el Reino de Dios? Es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo (Mt 13, 33)